

PALABRAS DE MONSEÑOR AGRIPINO NUÑEZ, RECTOR DE LA PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA MADRE Y MAESTRA AL PRESENTAR AL ORADOR INVITADO DE LA SEPTUAGÉSIMA SEGUNDA GRADUACIÓN, DOCTOR GUILLERMO LINARES, COMISIONADO DE ASUNTOS MIGRATORIOS DE LA ALCALDÍA DE NUEVA YORK. 11 DE JUNIO DE 2005, CAMPUS DE SANTIAGO.

Esta graduación tiene características especiales. Con gran satisfacción entregaremos diplomas a un grupo de profesores de distintas unidades académicas de la Institución, quienes han concluido un Postgrado en Pedagogía Universitaria. Recibirán sus títulos los primeros especialistas en Cirugía Cérvico Bucal Maxilofaxial y los primeros graduados de Maestría en Procedimiento Civil.

Asimismo, recibirá doble titulación un grupo de profesionales en un programa de Maestría en Gestión Contable y Financiera compartido con la Universidad Montesquieu Bordeaux IV, Francia.

Aprovechamos para saludar al doctor Pedro Arbulú, Miembro del Consejo de Ciencias Económicas y Ciencias de la Gestión, Director de ese programa, y a la doctora María José Díaz Fernández, profesora de la Universidad Complutense de Madrid y Directora de la Maestría en Gestión y Dirección de la Universidad Francisco de Vitoria, de España.

Tenemos la grata presencia de una representación de dominicanos y dominicanas residentes en Estados Unidos, connotados líderes en las distintas actividades en las que se desempeñan. Son ellos los directivos de la Asociación Nacional de Supermercados, Inc., el Comisionado de Asuntos Migratorios de la Alcaldía de Nueva York, y su distinguida esposa.

Los miembros de la Asociación Nacional de Supermercados, Inc. constituyen una fuerza económica importante en los Estados Unidos, por sus éxitos en los negocios, por su tradición de comunidad trabajadora, creativa, fiel a los principios y valores cristianos aprendidos en sus hogares de origen.

En reconocimiento a sus méritos y al ejemplo que constituyen para los demás dominicanos y dominicanas residentes en los Estados Unidos, esta Universidad les rindió en el día de ayer un homenaje de reconocimiento a su labor, a su liderazgo y desempeño ejemplar dentro de la comunidad dominicana radicada en esa nación.

El orador invitado para dirigirnos el mensaje en esta graduación es un inmigrante dominicano, quien a base de trabajo tesonero y participación en actividades cívicas y políticas, fue capaz de prepararse académicamente y hoy es el Comisionado de Asuntos Migratorios de la Alcaldía de Nueva York. Me refiero al doctor Guillermo Linares.

El doctor Linares tiene la distinción histórica de ser el primer dominico-americano en ser electo para un cargo público en los Estados Unidos.

Sirvió desde el año 1991 al 2001 en el Concejo de la ciudad de Nueva York donde abogó por la calidad en la educación, servicios básicos de salud y precios de vivienda asequibles.

Por más de 30 años, el señor Linares ha estado comprometido con el mejoramiento de la calidad de la educación pública y ha sido un defensor de los beneficios de los inmigrantes. Su apoyo y defensa hacia este grupo comenzó en Washington Heights donde se desempeñaba como maestro de escuela.

Siendo testigo de la necesidad de involucrarse activamente en su misión, pasó a ser miembro de la junta escolar local por un período de tres años. En los años ochenta, el señor Linares, junto a otros miembros de la comunidad, logró que se construyeran escuelas públicas, algo que constituía una imperiosa necesidad para satisfacer la demanda educativa de la creciente comunidad de inmigrantes en esa zona.

Con otros activistas y líderes, Guillermo Linares contribuyó a formar la Asociación Comunitaria de Dominicanos Progresistas, la Mesa Redonda Latino-Puertorriqueña de la Educación y la Coalición de Padres por la Educación en la ciudad de Nueva York.

El doctor Linares también propició la Fundación del Instituto de Estudios Dominicanos en City College, la Hermandad Audubon para el Desarrollo Económico y el Centro para Estudios Latinoamericanos en la Universidad de Nueva York.

El trabajo realizado por nuestro orador invitado le ha granjeado respeto no sólo en la ciudad de Nueva York, sino también en toda la nación norteamericana. En el año 1998, la Convención Legislativa Afro-Latina del Concejo de la ciudad de Nueva York, eligió al entonces miembro concejal Linares como su co – presidente. En 1995, le fue solicitado servir como miembro a nivel nacional para la Iniciativa de la Casa Blanca dirigida a la Excelencia Educativa de hispano-americanos. En 1999, el Presidente Bill Clinton lo designó para dirigir este proyecto.

El doctor Linares fue también miembro directivo del Consejo Nacional La Raza por seis años. Actualmente es co-organizador de “Encuentro 2000 y Más allá”, un grupo nacional de liderazgo Latino.

Como Comisionado de Asuntos Migratorios de la Alcaldía de Nueva York, el doctor Linares trabaja para fortalecer los lazos entre el gobierno de la ciudad y las comunidades de inmigrantes. El hecho de que él es un inmigrante le facilita compartir las experiencias y aspiraciones de personas que también dejaron su patria en busca de mejores oportunidades.

Nuestro orador invitado dejó su suelo patrio en el año 1966 y se estableció en el Bronx. Mientras se ganaba el sustento de su familia como taxista, estudiaba para conseguir un nivel más alto de educación y así poder avanzar.

Recibió su Licenciatura en Educación y luego continuó hacia el grado de Maestría en el City College. También obtuvo un diploma profesional en administración y supervisión, de la Universidad de Fordham, y recientemente el Doctorado en la Escuela de Educación de la Universidad de Columbia.

El doctor Linares tiene un hogar ejemplar. Su esposa Evelyn es Directora de escuela pública y ambos han procreado dos hijos. Habla con orgullo del apoyo que ha recibido de su familia en sus actividades como académico, como dirigente comunitario, como concejal y en su cargo actual de Comisionado de Asuntos Migratorios de la Alcaldía de Nueva York.

Los invitados de honor para esta graduación y el orador, todos dominicanos inmigrantes, representan un ejemplo no sólo para los que hoy se gradúan, sino también para toda la comunidad nacional.

Ellos constituyen un arquetipo del espíritu de superación y hasta de aventura de muchos dominicanos y dominicanas que no se resignan a ser víctimas de las circunstancias adversas, sino que por el contrario, son capaces de luchar y tener visión, utopía para lograr objetivos y metas que les ayuden a su realización personal y les labren un futuro de esperanza para sí mismos y su familia.

Queridos graduandas y graduandos:

Ustedes salen de una universidad que tiene como lema “La Excelencia”. Los dominicanos residentes en los Estados Unidos que nos acompañan hoy, han trillado el camino hacia la excelencia en sus distintas actividades.

Quiero señalar que la excelencia, sobre todo de las personas, no consiste sólo en poseer una determinada especialidad, conocimientos o bienes materiales. La excelencia es llevar una vida en armonía con el prójimo, especialmente con la propia familia, gozar de salud, respetarse a sí mismo y a los demás, ser solidario, dar y recibir amor, ser justo, vivir en fe y esperanza; ser productivo y eficiente.

Con interés, esfuerzo personal, y con la ayuda de Dios, estos objetivos pueden estar al alcance de todos.

Les invito a que escuchemos con atención el mensaje que nos dirigirá el orador invitado a esta graduación, el doctor Guillermo Linares.